**EL CONSEJO DE DIOS PARA LA RESTAURACIÓN POR ZACARÍAS**

Zacarías 2:10-11

INTRODUCCIÓN

 Zacarías, cuyo nombre significa “Dios recuerda”, había nacido en Babilonia en el seno de una familia sacerdotal y cuanto tenía aproximadamente unos diecisiete años se trasladó a Jerusalén juntamente con todos los que regresaban de la cautividad bajo la guía de Esdras y Nehemías, y siendo aún muy joven, en el año 520 antes de Cristo, fue llamado casi al mismo tiempo que Hageo para animar el pueblo a reedificar la casa de Dios, pero desde una perspectiva distinta.

 Se dice que el libro de Zacarías es el más apocalíptico y mesiánico de todos los profetas menores. Y el Reformador alemán Martín Lutero dijo que el libro de Zacarías es “la quintaesencia de los profetas” ¿Qué quiso decir Lutero con esta palabra? Quintaesencia significa “la última esencia o extracto de algo”, lo más puro y concentrado de algo. Esta palabra proviene de la filosofía griega. Un filósofo llamado Empédocles (483-430 AC) dijo que la naturaleza está compuesta por cuatro elementos esenciales: la tierra, el agua, el aire y el fuego. Pero Aristóteles incluyó un elemento esencial más: el éter, es decir el “aire puro” y lo llamó la quinta esencia, porque es superior a todo lo demás porque el éter simboliza lo que es superior. Podríamos decir entonces que:

**I LA QUINTAESENCIA DE ESTA PROFECÍA ESTÁ EN CRISTO**

 Se puede afirmar que el libro de Zacarías contiene la quintaesencia, lo más puro y claro de las profecías acerca de Cristo:

1. Profetizó la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Zacarías 9:9 “Alégrate mucho, hija de Sion, da voces de júbilo, hija de Jerusalén, he aquí un rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna”
2. Profetizó la traición de Judas por 30 piezas de plata. Zacarías 11:13 “Y me dijo Dios: Échalo al tesoro; ¡hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de planta y las eché en la casa de Dios al tesoro”
3. Profetizó que los discípulos de Jesús lo abandonarían. Zacarías 13:7 “Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Dios de los ejércitos. Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos”. En Mateo 26:31 Jesús citó este pasaje. “Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.”
4. Profetizó que Jesús sería traspasado por los clavos en la cruz y que un día se darían cuenta que traspasaron a Dios. Zacarías 12:10 “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración, y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por el como quien se aflige por el primogénito”
5. Profetizó que Jesús quitaría el pecado de la tierra en un día. Zacarías 3:9 “…y quitaré el pecado de la tierra en un día”. En Hebreos 10:12 dice “pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios”
6. Profetizó la salvación de los gentiles. Zacarías 2:10-11 “Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Dios. Y se unirán muchas naciones a Dios en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Dios de los ejércitos me ha enviado a ti”
7. Profetizó que al final Dios reinaría sobre la tierra. Zacarías 14:9 “Y Dios será rey sobre toda la tierra. En aquel día Dios será uno, y uno su nombre.”

**II LA QUINTAESENCIA DEL PODER DE DIOS ESTÁ EN SU NOMBRE**

El nombre de Dios fue considerado muy importante, no solo para saber cómo debemos llamarlo mientras oramos, sino por su significado. Y el nombre de Dios que más se repite en este libro es “Jehová de los ejércitos”. Y vale la pregunta ¿Por qué a Dios se lo llama “Dios de los ejércitos” al mejor estilo militar?, porque es lo primero que se nos viene a la mente: un ejército armado, listo para marchar o entrar en batalla. Como si Dios fuera un Dios guerrero, pero si lo reducimos a este concepto, significa que no hemos entendido el verdaderos significado de esta expresión.

Por ejemplo: La primera vez que aparece la expresión “Jehová (o Yahvé) de los ejércitos” o simplemente “Dios de los ejércitos” fue en la oración de Ana, cuando fue al templo para orar. Y estando allí en 1 Samuel 1:11 leemos “E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares a mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida…” Como vemos, el pedido de Ana al Dios de los ejércitos no fue para ganar una guerra, sino que Dios le diera un hijo varón. Y esto nada tiene que ver con la guerra, sino con el poder de Dios. Ana oró simplemente así “Dios todopoderoso, si te dignares a mirar mi aflicción y te acordares de mí, y no te olvidares de mí, sino que me dieres un hijos varón, yo te lo dedicaré todos los días de su vida”

Literalmente la expresión “Jehová de los ejércitos” significa “Dios Todopoderoso”. “Las huestes creadoras de los Eloim” En hebreo Dios fue llamado Adonai Sebaoth o Sabaoth . Es decir que a partir del siglo tercero antes de Cristo el nombre de Jehová o Yahveh fue sustituido por Adonai. Aquí se transmite la idea de poder, como cuando David se enfrentó al gigante Goliat le dijo “Tu vienes a mí con espada, lanza y jabalina, más yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos”, vengo en el nombre de Adonai Sabaoth, “vengo en el nombre del Dios Todopoderoso”

En Isaías aparece esta expresión 59 veces. En Jeremías 76 veces y en Zacarías 56 veces, pero en mucho menos espacio, en solo 14 capítulos. Y a veces 3 veces en un solo versículo con en Zacarías 1:3 “Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos”, que literalmente leeríamos “Así ha dicho el Dios Todopoderoso: Volveos a mí, dice el Dios Todopoderoso, y yo me volveré a vosotros, ha dicho el Dios todopoderoso”. Ha dicho Adonai.

En el Nuevo Testamento, todos los atributos del nombre de Dios son transferidos al nombre de Jesucristo. En Hechos 2:21 dice “Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” 4:12 “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” y en Filipenses 2:9-11 dice “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos y en la tierra, y debajo de la tierra y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor…”

**III LA QUINTAESENCIA DE LAS OCHO VISIONES ESTÁ EN SU SIGNIFICADO**

Muchas veces nos quedamos con la anécdota y nos olvidamos de la esencia de la historia. Nos quedamos pensando en la visión y perdemos de vista el propósito de la visión. Y esto nos puede ocurrir con la ocho visiones que tuvo el profeta Zacarías, es decir, que nos quedemos con la imagen y no con la enseñanza que nos deja la imagen.

1. **La visión de los jinetes que recorren la tierra e informan a Dios.**

Zacarías, durante una noche vio en visión a hombres que cabalgaban sobre la tierra y preguntó “¿Qué son éstos, señor mío? Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré lo que son éstos. Y aquel varón que estaba entre los mirtos respondió y dijo: Estos son los que Dios ha enviado a recorrer las tierra” (Zacarías 1:9-10) Y luego escucha un diálogo de un ángel con Dios. El ángel le preguntó cuándo tendría piedad de las ciudades de Judá después de 70 años, “Y Dios respondió buenas palabras, palabas consoladoras al ángel que hablaba conmigo” (1:12)

 El propósito o la esencia de esa visión era mostrar que Dios lo sabe todo y no solo eso, sino que tiene planes de bendición, tiene buenas palabras, palabras que consuelan para cada uno de nosotros”

1. **La visión de los cuernos y los carpinteros**

En su visón Zacarías ve cuatro grandes cuernos. Los cuernos en la antigüedad simbolizaban fuerza y poder. Pero no sabía que significaban “Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos? Y me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén. Me mostró luego Dios cuatro carpinteros” (Zacarías 1:19-20)

 A veces hay fuerzas de desacuerdo y conflictos que dispersan un matrimonio, una familia, que alejan los hijos de sus padres, son fuerzas que dividen, que golpean y rompen la unidad de un grupo o una iglesia. Si esto nos ocurre, debemos saber que Dios ha preparado cuatro carpinteros para cortar esos cuernos, para “hacerlos temblar” y derribar. La esencia aquí nos muestra que para cada problema Dios ha preparado una solución.

1. **La visión del varón con cordel para medir**

“Y le dije: ¿A dónde vas? Y él me respondió: A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud. …” “Y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganado en medio de ella. Yo seré para ella, dice Dios, muro de fuego alrededor, y para gloria en medio de ella” (Zacarías 2:2,4-5)

La esencia de la enseñanza de esta visión es que el crecimiento numérico cuando está la bendición de Dios, supera la capacidad de cualquier muro o contención, supera los límites geográficos y garantiza su seguridad porque dice Dios “yo seré muro de fuego alrededor”.

1. **La visión de Satanás como acusador**

“Me mostró al sumo sacerdote Josué el cual estaba delante del ángel de Dios y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. Y dijo Dios a Satanás: Dios te reprenda, oh Satanás, Dios que ha escogido a Jerusalén te reprenda ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio? Y Josué estaba vestido de vestiduras viles y estaba delante del ángel. Y habló el ángel y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado y te he hecho vestir de ropas de gala” (Zacarías 3:1-4)

La esencia de esta enseñanza nos asegura que toda acusación de Satanás desaparece cuando se quitan las ropas manchadas y Dios nos viste de gala. Satanás es reprendido por Dios cuando nuestro pecado es quitado. Por eso Pablo dice en Romanos 8:33-34 “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”

1. **La visión del candelero con un depósito encima.**

“Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro y con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él”. (4:2) “Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es la palabra de Dios a Zorobabel que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Dios de los ejércitos” (4:6)

La esencia de esta enseñanza radica en el Espíritu Santo. Mientras tengamos el depósito del Espíritu Santo nutriendo nuestras vidas, siempre habrá luz. En 2 Timoteo 1:14 Pablo le dice “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros” porque de otra manera el fuego se apagará, como dice en 1 Tesalonicenses 5:19 “No apaguéis al Espíritu”

1. **La visión de un rollo transportando la maldición**

“Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo y diez codos de ancho. Entonces me dijo: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra, porque todo aquel que hurta (como está de un lado del rollo) será destruido; y todo aquel que jura falsamente (como está del otro lado del rollo) será destruido” (Zacarías 2:3)

 Zacarías vio un rollo desplegado de 9 metros de largo por 4 metros y medio de ancho que volaba por el aire y que detendría sobre la casa del que roba y del que hace promesas y no las cumple, y permanecerá sobre esa casa hasta que sea consumida con sus maderas y sus piedras.

 La esencia de esta visión es que no habrá impunidad para el que roba y el que jura falsamente. Si hubo impunidad, ya no habrá más.

1. **La visión de la Maldad encerrada en un efa.**

“Y he aquí levantaron la tapa de plomo y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa. Y él dijo: Esta es la Maldad; y la echó dentro del efa. Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenías alas como de cigüeña y alzaron el efa entre la tierra y los cielos” (Zacarías 5:7-8)

La efa era un recipiente o canasta para medir granos de trigo con una capacidad de 37 litros. La Maldad fue puesta en el efa, se la encerró con una tapa de plomo, y dos mujeres “con viento en sus alas” la llevaron a la tierra de Sinar, es decir, a Babilonia. La esencia de esta visión estaba en que la Maldad sería quitada y llevada muy lejos. En Salmos 103:12 dice “Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones”.

1. **La visión de la cuatro carros**

“De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes, y aquellos montes eran de bronce…Respondí entonces y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío ¿qué es esto? Y el ángel me respondió y me dijo: Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra” (Zacarías 6:1,4-5)

 La esencia de esta visión está en la operación del Espíritu Santo como el viento que sopló “e hizo reposar mi Espíritu en la tierra del norte” dijo Dios. Es el viento que sopló en el día de Pentecostés. Ese viento, como dijo Jesús, “sopla de donde quiere, y oyes su sonido; más ni sabes de dónde viene, ni a dónde va, así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan3:8) Y este mismo viento que proviene de Dios soplará y hará que nazcas del Espíritu.

CONCLUSIÓN

 Por lo tanto, recuerda que la quintaesencia de todo está en Cristo Jesús, por quien podrás alcanzar la salvación y la vida eterna. Recuerda también que la quintaesencia del poder de Dios está en su nombre, como Adonai, el Dios Todopoderoso, Dios de los ejércitos, y que todo el poder del nombre de Dios descansó Cristo Jesús, porque no hay otro nombre por el cual podemos ser salvos. Y recuerda que siempre debes buscar y encontrar la esencia de lo que Dios quiere decirte o mostrarte. Porque Dios te hablará buenas palabras, palabras consoladoras; él quitará todo lo que dispersó tu familia o te alejó de la iglesia, él quitará los muros para darte amplitud, Dios quitará tu pecado y te vestirá de gala. Dios mismo te llenará con su Espíritu y tu depósito estará lleno, y te mostrará que no habrá más impunidad para el que roba y perjura, y verás como la Maldad es encerrada y llevada lejos. Por último, sentirás el viento fuerte y recio del Espíritu que todo lo transformará.